



Capítulo 1215

Arrodíllaos.

¡Maten a los intrusos! ¡Defiendan el palacio hasta que mis padres regresen! La voz de Xi Murong resonó en el palacio, mientras masacraba a los intrusos.

Cuando aparecieron los intrusos, Xi Murong tomó el mando de la guardia para defender su hogar. Aunque el palacio estaba fuertemente custodiado, los intrusos los superaban en número.

Si no fuera por la presencia de Xiao Hua, Feng Yuxiang y Lan Yingying, que el enemigo no tuvo en cuenta, habrían tenido muchas más dificultades para defender el palacio.

Cuando Xi Shengmo regresó al palacio, la mayoría de los intrusos ya habían sido eliminados.

"¡Murong! ¿Qué pasa?", preguntó Xi Shengmo al llegar.

¡Padre! ¡Las fuerzas de la Familia Dragón Azur y la Familia Dragón Esmeralda aparecieron de repente y comenzaron a atacar nuestra ciudad! El palacio está bien por ahora, pero la ciudad...

"No te preocupes, tu madre y tu hermana están cuidando la ciudad ahora mismo. En cuanto a nuestra situación, la Familia Dragón Azur y la Familia Dragón Esmeralda están trabajando juntas para someterlos", dijo Xi Shengmo.

¿Qué?! ¿Por qué harían eso?! ¡No me digas...! ¿Tiene esto que ver con el matrimonio de Xi Meili?! Xi Murong solo podía pensar en una razón para su repentina agresión.

"No, parece que ya lo estaban planeando, incluso mucho antes de que yo asumiera el poder. Hablaremos más sobre esto más tarde, ya que ahora mismo tenemos una ciudad que proteger".

"Por cierto, ¿dónde está el General Sun?"

Xi Murong respondió rápidamente: "El General Sun, junto con la mayoría de nuestras fuerzas, fue a enfrentar a la Familia del Dragón Azur y la Familia del Dragón Esmeralda que se han reunido fuera de nuestra ciudad, mientras que dejó a algunos atrás para lidiar con los intrusos".



Xi Shengmo asintió: "Reagrupémonos rápidamente con los demás, antes de encontrarnos con los intrusos".

"Iremos contigo", dijo Feng Yuxiang.

Xi Shengmo asintió, ya que no tenía objeciones.

Cuando salieron del palacio, Feng Yuxiang le preguntó a Xi Shengmo: "¿Por qué desapareciste de repente?"

"Fui a investigar el rugido del dragón".

"¿Rugido de dragón? ¿De qué hablas?" Feng Yuxiang arqueó una ceja con desconcierto, al igual que Xiao Hua y Lan Yingying.

¿No oíste el rugido del dragón? Ocurrió hace poco. Fue el turno de Xi Shengmo de quedarse perplejo. El rugido del dragón era tan potente, que podía despertar incluso a quienes estaban en coma, así que era imposible no oírlo, incluso si dormían profundamente.

"No, no escuché nada parecido. ¿Ustedes lo oyeron?" Feng Yuxiang se giró para mirar a Xiao Hua y Lan Yingying, quienes también negaron con la cabeza sin dudarlo.

"Qué raro. ¿Quizás sea algo que solo los dragones pueden oír?", preguntó Feng Yuxiang un momento después.

"Es... posible...", Xi Shengmo empezó a reflexionar para sí. Tras enterarse de la invasión, olvidó preguntarle a Yuan sobre el rugido del dragón.

Algún tiempo después, se reunieron con el grupo de Yuan.

"¡Joven Maestro! ¿Estás herido?" Feng Yuxiang corrió inmediatamente hacia Yuan.

Él negó con la cabeza tranquilamente.

"¿Y vosotras?"

Estábamos todas cultivando en nuestras habitaciones, cuando el palacio fue atacado repentinamente. Claro que solo sufrimos pequeños rasguños, que ya sanaron.

Xi Shengmo dijo entonces: «La mayoría de sus fuerzas están esperando fuera de la ciudad, por alguna razón. Mis fuerzas ya están allí, pero necesitarán nuestra ayuda».



"Sin duda, están esperando al Patriarca Liang, antes de lanzar su verdadero ataque. Por desgracia para ellos, no aparecerá... nunca", rió Xi Meili.

Algún tiempo después, llegaron a las afueras de la ciudad, donde decenas de miles de fuerzas enemigas estaban reunidas justo delante de las puertas principales.

Las fuerzas de la familia Xi estaban lideradas por un hombre de mediana edad, el general Sun, que se interponía entre las fuerzas enemigas y la ciudad, con una expresión intrépida en su rostro.

¡Familia Dragón Azur! ¡Familia Dragón Esmeralda! ¡Deben estar locos! ¿De verdad creen que pueden derrotar a la Familia Xi trabajando juntos? —les rugió el General Sun.

—Está usted tan ruidoso y desagradable como siempre, General Sun. —El General Wan avanzó.

"Si no tuviéramos confianza, no actuaríamos con tanta audacia, atacando de frente y sin artimañas", rió el patriarca Cui.

"¿Ah, sí? ¿Y de dónde sacaron tanta confianza? ¿Del Patriarca Liang?", preguntó Xi Shengmo, apareciendo de repente ante ellos.

"¡Emperador Xi!" El patriarca Cui se tensó inconscientemente después de verlo.

"¡La familia Xi está aquí! ¡Prepárense!", advirtió el general Wan a sus fuerzas.

¡Su Majestad! ¡Ha regresado! El General Sun sonrió de inmediato al verlo llegar.

—Te hice una pregunta, Patriarca Cui. ¿De dónde sacaste la confianza para atacar mi ciudad y codiciar a mi esposa, eh? —Xi Shengmo repitió la pregunta.

El patriarca Cui frunció el ceño al escuchar la última parte de la pregunta de Xi Shengmo. No sería extraño que Xi Shengmo pensara que estaban atacando su ciudad, pues era obvio, pero Xi Shengmo no debería saber de su deseo de apoderarse de Xi Mingze, ya que se lo había revelado recientemente a Xi Meili.



Sin embargo, según el general Wan, Xi Meili en lugar de regresar a la ciudad, con su familia, se habñia quedado en la Ciudad Dragón Azur.

"¿Por qué te sorprendes?", resonó de repente la voz de Xi Meili, al presentarse ante el Patriarca Cui.

¡Tú! ¿Qué haces aquí? El general Wan se sorprendió al ver a Xi Meili frente a ellos.

"¿No debería estar aquí, en mi propia ciudad?" Xi Meili actuó como si no lo supiera.

"¿Qué le pasó al general Zheng?"

—Oh, ¿ese bastardo? Está aquí mismo. —Xi Meili chasqueó el dedo y, al instante siguiente, un cuerpo cayó del cielo.

Era el cadáver sin cabeza del general Zheng.

"También habría recuperado su cabeza, pero no fue posible. Mis disculpas", dijo Xi Meili con una fría mueca.

"¡BASTARRDO—!"

Antes de que el General Wan pudiera comprender completamente la situación, otro cuerpo cayó del cielo.

A este cuerpo le faltaban dos extremidades y una cabeza, pero el General Wan y el Patriarca Cui supieron de un vistazo a quién pertenecía este cuerpo, debido a la ropa que llevaba. "M-Mi Señor..." El General Wan cayó de rodillas por la sorpresa.

"Im-Imposible..." La expresión del Patriarca Cui se congeló.

Fue en ese momento que Yuan apareció ante ellos.

El patriarca Cui no reconoció a Yuan, pero el general Wan lo reconoció instantáneamente y supo que él era responsable de sus muertes.

"¡¿CÓMO TE ATREVES?!" El general Wan se abalanzó repentinamente sobre Yuan, con sus emociones completamente fuera de control.

Yuan no se movió y simplemente pronunció una sola palabra.

"Arrodillaos."



Aunque fue solo una palabra, cuando la pronunció, el mundo del General Wan de repente se volvió completamente negro y pudo sentir una presencia de otro mundo mirándolo desde lo alto del cielo.

El General Wan no estaba solo. Todos allí, desde el Patriarca Cui hasta los soldados al final de la formación, vieron cómo su mundo se sumía repentinamente en la oscuridad, antes de ser recibidos por un enorme ojo dorado.

Y antes de que se dieran cuenta, todos los que estaban allí estaban de rodillas.

"Y-Yuan..."

Yuan oyó a Xi Shengmo llamándolo con voz entrecortada, y al voltearse, se sorprendió al ver que Xi Shengmo y Xi Mingze también estaban a punto de arrodillarse. El general Sun y el resto de sus fuerzas ya estaban de rodillas.

Yuan solo tenía la intención de usar la Mirada del Dragón en las fuerzas enemigas, pero subestimó el poder de su Mirada del Dragón, mientras aún estaba afectado por su transformación, afectando accidentalmente a sus aliados.

"¡L-Lo siento!" Yuan desactivó inmediatamente su Mirada de Dragón y se disculpó después.